

PROVÓCAME LA MUERTE QUE CONOCES

Es como un tiempo incierto,
una noche de tantas,
un lamerte la piel
detrás de las cortinas que te exhiben,
reclamando el olvido de tu nombre,
sabiendo al fin
que el regreso hacia ti
es una apuesta equivocada.

Que son, quizás, antojos de mi boca
recorriendo el milagro de tu boca,
haciéndote existir
divino y transparente como un cuerpo
a punto del orgasmo.

De nada sirve rechazarte,
que tu piel no me roce,
que bajes despacito por mi cuerpo
mientras hablas,
diciendo una vez más
quiero pecar contigo.

En estas circunstancias
quiero optar por que vuelvas,
porque me canses,
cánsame,
provócame la muerte que conoces.